

CRONICA

Conciertos de la XIX Temporada de Invierno de la Orquesta Sinfónica de Chile

Noveno Concierto

El maestro George Ludwig Jochum ofreció en el Teatro Astor, el viernes 1º de julio, el segundo de los tres conciertos que dirigió frente a la Orquesta Sinfónica de Chile durante la actual temporada de invierno, destacándose, una vez más, como el director más idóneo para trabajar con nuestra orquesta. Esto lo comprueba el extraordinario impulso técnico que le imprimió al conjunto y la espléndida calidad interpretativa individual lograda, especialmente, con el grupo de las maderas y los bronce. Tanto en este concierto, como en el anterior, bajo su batuta, la afinación fue perfecta como también la calidad sonora.

En este concierto, el maestro Jochum dirigió la *Sinfonía Nº 3, en Mi bemol mayor, Op. 55 "Heroica" de Beethoven; Pequeña Sinfonía Concertante de Martin y el Bolero de Ravel.*

La versión ofrecida por Jochum, de la Tercera Sinfonía de Beethoven, se caracterizó por la perfección técnica, la claridad de los conceptos interpretativos y el dominio de la partitura. El director subrayó intencionadamente todos los detalles, hasta el acento más insignificante, realizando una maravilla de precisión y apartándose de todas las falsedades, al punto que daba la sensación de estar oyendo una obra bien distinta a la que habitualmente se escucha. Una entusiasta ovación premió al director y a la orquesta por este maravilloso esfuerzo musical en el que se destacó el máximo de expresión subjetiva dentro de una medida y un buen gusto irrefutable.

Continuó el concierto con la hermosa Sinfonía Concertante del compositor suizo

contemporáneo, Frank Martin, para arpa, clavecín, piano y cuerdas ejecutado con la colaboración de Arlette Bezdechí (arpa), Gabriela Pérez (clavecín) y Oscar Gacitúa (piano), quienes se desempeñaron con gran eficacia desde el punto de vista técnico y emotivo. El director demostró la gran seriedad con que se enfrenta a la producción actual gracias a la cual la obra surgió con claridad y verdadera compenetración de su contenido espiritual.

Se puso fin a este concierto con una versión precisa y austera del "Bolero" de Ravel, en que cada una de las partes de la orquesta supo demostrar la extraordinaria eficiencia impresa por el maestro Jochum.

Décimo Concierto

En el concierto de despedida del maestro Jochum, el viernes 8 de julio, en el Teatro Astor, el programa incluyó sólo dos obras, la *Leonora Nº 3 de Beethoven y La Canción de la Tierra de Mahler*, en la que cantaron la contralto Ivonne Herbos y el tenor Hernán Würth.

La "Canción de la Tierra", la máxima creación de Mahler, maravillosa obra sinfónico-vocal, basada en textos de "La Flauta China", que demuestran el punto de vista de estos filósofos sobre la vida humana, magistralmente atmosférica, íntima y poética, tuvo en el maestro Jochum a un intérprete de gran calidad. La nostalgia de infinito, la congoja de la soledad humana que se desprende de toda la obra fue captada por el maestro y a través de sus indicaciones por la orquesta y los solistas.

Ivonne Herbos abordó su difícil parte con dominio técnico y gran honradez dan-

do pruebas de sensibilidad a través de las tres canciones que le correspondieron, pero destacándose en la última, la Despedida, que cantó con gran profundidad. Por su parte, Hernán Würth, aunque de voz más pequeña que la contralto, supo suplir con su extraordinaria musicalidad, segura afinación y mayor compenetración con el texto literario y la música, esta relativa deficiencia. Würth, tanto en este concierto como en anteriores interpretaciones, se destaca como uno de los más brillantes ejecutantes chilenos por su excelente formación técnica, madurez y su maravillosa capacidad de penetración de las obras que interpreta.

Se completó este concierto con una versión impecable y austera de la Leonora Nº 3 de Beethoven.

Décimoprimer concierto

El director polaco Stanislaw Skrowaczewsky, director titular de la Orquesta Sinfónica de Minneápolis desde marzo último, tuvo a su cargo el décimoprimer concierto de esta temporada en el Teatro Astor, el viernes 15 de julio. Dirigió a la Sinfónica de Chile en un programa que incluía las siguientes obras: *Spisak, Concierto Giocoso Mozart, Concierto en Do menor K. V. 491, solista Flora Guerra, y Berlioz, Sinfonía Fantástica.*

En este primer concierto del maestro Skrowaczewsky se pudo apreciar a un virtuoso de la batuta a través de la claridad y precisión de sus indicaciones, pero los resultados no fueron tan felices como habría podido esperarse de un director precedido de gran fama internacional. Esto, no obstante, puede deberse a su primer contacto con nuestra orquesta y esperamos futuros conciertos para poder opinar con justicia.

Se inició el concierto con una muy buena versión del Concerto Giocoso del compositor polaco Spisak, obra impresionista,

bien realizada técnicamente pero de escaso interés musical. En el concierto en Do menor, K. V. 491, no se logró un cabal entendimiento entre la solista y el acompañamiento al punto de que el excesivo volumen de la orquesta apagaba la audición del piano. Flora Guerra lució un sonido de calidad y su versión fue técnica y musicalmente adecuada al espíritu mozartiano de este concierto.

Se puso término a este concierto con una versión de gran autenticidad de "Los Cuadros de una exposición" de Mousorgsky, en la que el director dio pruebas de un gran conocimiento del realismo musical de este compositor.

Decimocuarto Concierto

Debido a la enfermedad del maestro Vladimir Golschman que debía dirigir los últimos tres conciertos de esta temporada, el Instituto de Extensión Musical volvió a invitar al gran maestro alemán Georg Ludwig Jochum, que tanto éxito había obtenido en sus conciertos anteriores, para que frente a la Sinfónica de Chile diera término a los restantes conciertos de esta temporada. El público, en el concierto realizado el viernes 5 de agosto en el Teatro Astor, tributó un caluroso homenaje a Jochum cuando entró al escenario, merecida acogida por los magníficos conciertos realizados anteriormente y por el aporte que su visita ha significado para nuestra orquesta.

El programa de este concierto incluyó: *Gluck, Ifigenia en Aulida; Haydn, Concierto en Re mayor para violoncello y orquesta, solista Arnaldo Fuentes, y Brahms, Sinfonía Nº 2 en Re Mayor.*

Nuevamente se volvió a sentir la mano del maestro desde los primeros compases de la Obertura de "Ifigenia en Aulida", realizada por la orquesta con solidez y transparencia, dentro de una rica sonoridad.

Arnaldo Fuentes, poseedor de una buena escuela, de un sonido rico y sólida musicalidad se desempeñó con acierto en el difícil concierto de Haydn, aunque ciertos desequilibrios rítmicos y desafinaciones esporádicas demostraron por parte de este intérprete, miembro de la fila de los cellos de la orquesta, una cierta inseguridad y timidez para enfrentarse con las responsabilidades solísticas.

Concluyó este programa con una memorable versión de la Segunda Sinfonía de Brahms, en la que Jochum supo vertir toda la riqueza, intensidad, dramatismo y suspenso de esta hermosa sinfonía.

Decimoquinto Concierto

Bajo la dirección del maestro Jochum, el 12 de agosto, se realizó en el Teatro Astor el penúltimo concierto de la temporada de invierno, con un programa que incluyó las siguientes obras: *Tschaikovsky, Sinfonía Nº 6, en Si menor, Patética; Prokofieff, Concierto Nº 2 para violín y orquesta y, Wagner, Obertura de Los maestros cantores.*

Georg L. Jochum no sólo ha logrado imponerse al público sino que a través de su profundo conocimiento de la capacidad de las orquestas que dirige se ha entendido con la Orquesta Sinfónica, logrando obtener de ella un rendimiento verdaderamente excepcional. Su poder de transmisión a través de versiones vibrantes, de gran elocuencia y una sensibilidad generosa se hizo patente en este concierto, muy especialmente en el Preludio de "Los maestros cantores", de Wagner, obra en la que la orquesta actuó con extraordinaria eficiencia.

La versión de la "Patética" de Tchaikovsky, a medida que se desarrolló su ejecución y gracias a la inmensa sensibilidad romántica del maestro y a la fusión que se produjo entre la orquesta y su director, logró una tensión dramática que

captó al auditorio, muy especialmente en el movimiento final.

Alberto Dourthé, solista del Concierto para violín y orquesta de Prokofieff, demostró una gran seguridad técnica y conocimiento de la obra en una versión fría en la que la orquesta colaboró con precisión.

Decimosexto Concierto

El último concierto de la temporada de invierno tuvo lugar el 19 de agosto, en el Teatro Astor, bajo la dirección del maestro Georg Ludwig Jochum.

Confirió especial brillo a este concierto el estreno en Chile de la *Cantata Alexander Nevsky*, de Prokofieff, con la actuación de la contralto Ivonne Herbos y el Coro de la Universidad de Chile. Completó el programa el *Concierto Grosso, Op. 6, Nº 2, de Corelli y Estudios Emocionales*, del compositor chileno fallecido el año pasado, Roberto Falabella.

Así como en el concierto inaugural de esta Temporada Sinfónica, en que el Coro de la Universidad de Chile interpretó "La Creación", de Haydn, llamó la atención el equilibrio de las voces, la excelente preparación técnica, unidad de timbres y profundo estudio de las partes.

La participación de Ivonne Herbos en el solo de "Alexander Novsky" fue de alta categoría musical pues a su bella voz se unió su gran sentido de lo dramático.

En cuanto a la obra misma, escrita como música acompañante de la película "Alexander Nevsky", de Eiseistein, aunque separada de la imagen cinematográfica, conserva un dramatismo de calidad basado en temas nacionalistas rusos de gran belleza.

Se inició este concierto con el *Concierto Grosso, Op. 6, Nº 1 de Corelli* en una versión sobria y ajustada al estilo de carácter religioso de este compositor, en la que merecen destacarse los dos violines

obligados (Enrique Iniesta y Esteban Tertz) y el cello (Angel Ceruti).

Completó el programa "Estudios Emocionales" de Falabella, obra que revela el talento, imaginación y espíritu de avanzada de este autor, pero que en esta ocasión fue vertida más bien dentro de un carácter extrovertido y haciendo especial hincapié en lo puramente sonoro.

Igor Stravinsky dirigió la Orquesta Sinfónica de Chile

El más gran acontecimiento musical del año tuvo lugar en el Teatro Astor, el 24 de agosto, cuando Igor Stravinsky se presentó en el podium frente a la Orquesta Sinfónica y a un público que vibraba de emoción frente a la presencia del creador máximo de este siglo. Durante largos minutos, de pie, los mil y tantos espectadores que llenaban el teatro rindieron un homenaje cálido y respetuoso al maestro.

Stravinsky dirigió *La Oda* escrita en 1943, en memoria de Natalie Koussevitzky y la *Suite de El Pájaro de Fuego*. La Orquesta Sinfónica respondió a las indicaciones del maestro con el entusiasmo y precisión de las grandes ocasiones.

La primera parte del programa fue dirigida por el talentoso director norteamericano, discípulo predilecto de Stravinsky, Roberto Craft. Se tocó en primera audición en Chile las *Seis Piezas Op. 6, para orquesta*, de Anton Webern; *Dos Preludios Corales de Bach-Schoenberg* y la *Suite de El Martirio de San Sebastián*, de Debussy.

Es imposible hacer una crítica normal de este concierto y es por eso que nos limitamos, simplemente, a dejar constancia del acontecimiento que ha coincidido con el vigésimo aniversario de la entrada de la música a la Universidad de Chile, conmemoración que se celebrará en el próximo mes de octubre.

La Revista Musical Chilena, no obstan-

te, en su próximo número, dedicado al Sesquicentenario de la Independencia y a la celebración del vigésimo aniversario de la creación del Instituto de Extensión Musical, publicará un extenso artículo del compositor Jorge Urrutia Blondel, quien tuvo numerosas oportunidades de conversar con el maestro. El músico chileno no sólo recogerá sus impresiones personales sino que también la de todos aquellos que tuvieron contacto con el maestro Stravinsky durante su visita a Chile y dará a conocer los puntos de vista de Igor Stravinsky sobre algunos candentes problemas musicales de la actualidad. Los compositores y musicólogos chilenos anotaron las respuestas de Stravinsky a sus innumerables preguntas y las darán a conocer a través del importante artículo que escribirá Jorge Urrutia en nuestro próximo número.

Nos complacemos, también, en publicar ahora la fotografía que el maestro gentilmente obsequió a la Revista Musical Chilena.

XIX TEMPORADA DE CÁMARA DEL INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

Tercer Concierto

En el Teatro Antonio Varas, el 4 de julio, tuvo lugar el tercer concierto de la Temporada de Cámara del Instituto de Extensión Musical, concierto que estuvo a cargo de Clara Oyuela, soprano, y Hernán Würth, tenor, quienes interpretaron una selección de cuarenta canciones de la segunda serie del *Italienisches Liederbuch* de Hugo Wolf, acompañados al piano por Rudy Lehman.

Estas canciones de admirable belleza en las que la sensibilidad, la fuerza dramática y la riqueza del acompañamiento, aunada a la belleza idiomática del texto,